Zeitschrift: Versants : revue suisse des littératures romanes = Rivista svizzera delle letterature romanze = Revista suiza de literaturas románicas

Herausgeber: Collegium Romanicum (Association des romanistes suisses)

Band: 33 (1998)

Artikel: "Boom" de nuevas historias de literatura española en Alemania : circunstancias de una expansión

Autor: López de Abiada, José Manuel

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-265356

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 12.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

BOOM DE NUEVAS HISTORIAS DE LITERATURA ESPAÑOLA EN ALEMANIA. CIRCUNSTANCIAS DE UNA EXPANSIÓN.

I

En esta década de los noventa han aparecido en Alemania seis historias de literatura española[1] y un tratado casi enciclopédico sobre historiografía de la literatura española[2]. A primera vista, parecería lícito relacionar esa diligencia con la antigua tradición que arranca de los románticos alemanes inaugurada por Friedrich Bouterwek, autor de la primera historia de la literatura española en lengua alemana[3], traducida al castellano en 1829 por Gómez de la Cortina y Hugalde Mollinedo[4]. Lessing ya se había ocupado antes del teatro español en

---

[1] Hans Ulrich Gumbrecht, *Eine Geschichte der spanischen Literatur*, I-II, Frankfurt/M., Suhrkamp, 1990, 1484 pp.; Winfried Kreutzer, *Spanische Literatur des 19. und 20. Jahrhunderts in Grundzügen*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1991, 191 pp.; Christoph Strosetzki (ed.), *Geschichte der spanischen Literatur*, Tübingen, Niemeyer, 1991, 404 pp.; Heinz Willi Wittschier, *Die spanische Literatur. Einführung und Studienführer*, Tübingen, Niemeyer, 1991, 480 pp.; Martin Franzbach, *Geschichte der spanischen Literatur im Überblick*, Stuttgart, Reclam, 1993, 433 pp.; y Hans-Jörg Neuschäfer, *Spanische Literaturgeschichte*, Weimar, Metzler, 1997, 423 pp.

[2] Frank Baasner, *Literaturgeschichtsschreibung in Spanien von den Anfängen bis 1868*, Frankfurt/M., Vittorio Klostermann, 1995, 523 pp. No es éste el lugar para una presentación de este trabajo pionero y revelador en muchos aspectos, exhaustivo y de amena lectura, al que me he referido en una nota de próxima aparición en *Cuadernos hispanoamericanos*.

[3] *Geschichte der spanischen Poesie und Beredsamkeit*, Göttingen, 1804.

[4] La obra ha sido publicada recientemente en edición facsímil: Friedrich Bouterwek, *Historia de la Literatura Española*, traducida al castellano y adicionada por José Gómez de la Cortina y Nicolás Hugalde y Mollinedo, Madrid-Hildesheim-New York, 1971.

su *Hamburgische Dramaturgie* y Herder había hecho su "homenaje a España" con la traducción al alemán de una obra anónima francesa: *Der Cid. Nach spanischen Romanzen besungen.* En 1769, J.A. Dieze, amigo y discípulo de Lessing, había traducido al alemán los *Orígenes de la poesía castellana* (1754) de Luis José Velázquez, y hacia 1800 Friedrich Schlegel había afirmado (en su *Historia de la literatura antigua y moderna*) que la literatura española se llevaba la palma en cuanto a calidad y relevancia entre las literaturas nacionales modernas.

Pues bien, pese a los madrugadores comienzos, la presencia y recepción de la literatura española (y lo mismo podemos decir de la hispanoamericana) en el ámbito de cultura alemana fueron relativamente modestas hasta mediados de los años setenta del presente siglo. No es éste el lugar para enumerar las causas[5], pero sí viene a cuento adelantar (luego puntualizaremos) que ese considerable número de títulos de historias de la literatura española aparecidas en poco más de un quinquenio responde, sustancialmente, a tres móviles: 1.°, el gradual (aunque relativo y moderado) aumento de la recepción de las

---

[5] Para más detalles, cfr. Gustav Siebenmann/Donatella Casetti, *Bibliografía de las traducciones del español, portugués y catalán al alemán, 1945-1983*, Tübingen, Niemeyer, 1985; Dietrich Briesemeister, "La recepción de la literatura española en Alemania en el siglo XVIII", en *Nueva revista de filología hispánica*, tom. XXXIII, núm.1, 1984, pp. 285-310; Dietrich Briesemeister, "Panorámica de la recepción de la literatura española en la Alemania de la posguerra", en Carlos Segoviano / Sabine Segoviano (eds.), *Lengua, literatura, civilización en la clase de español: actas de las Jornadas Hispánicas de la Asociación Alemana de Profesores de Español (DSV), Schwäbisch Hall, 1986*, Bonn, Romanistischer Verlag, 1987, pp. 130-154; Dietrich Briesemeister (ed.), "Alemania y España", en *Hispanorama*, 50, 1988 (octubre), pp. 77-145; José Manuel López de Abiada/Gustav Siebenmann, *Lateinamerika im deutschen Sprachraum. Eine Auswahlbibliographie / América Latina en el ámbito de cultura alemana. Una selección bibliográfica*, Tübingen, Niemeyer, 1998, en prensa; Christoph Strosetzki, "La hispanística en la República Federal de Alemania durante los últimos diez años", en *Revista de la Universidad Complutense*, 1984 (noviembre), pp. 126-134; José Manuel López de Abiada, "Los estudios hispánicos en Suiza: situación actual y breve visión retrospectiva", en *Revista de la Universidad Complutense*, 1, 1984, pp. 65-91.

literaturas hispanas de los últimos cuatro lustros[6] en el ámbito cultural alemán ha generado una demanda considerable de obras de consulta; 2.º, la imagen de España en el exterior ha cambiado decisivamente desde finales de la década de los setenta, debido principalmente a la transición democrática, a la modernización del país y a su ingreso en la UE y otros gremios internacionales: España estuvo de moda desde aproximadamente 1980 hasta comienzos de 1993, tras concluir las grandes actividades culturales, deportivas y conmemorativas del 92, todas ellas de vasta irradiación internacional[7]; y 3.º, desde comienzos de los años noventa, los estudiantes de español superan en número a los de francés en varias universidades alemanas, pasando así a ocupar el segundo puesto después de los que cursan inglés. He ahí, en buena medida, la explicación de la nutrida oferta de los últimos años.

II

La afluencia masiva de turistas de la última década se debe también a la promoción oficial, que acertó en la elección de sus nuevos eslóganes ("Todo bajo el sol" hasta el año 1992 - tras el

---

[6] Un ejemplo, referido a un autor muy conocido en Alemania: la recepción de la obra de Gabriel García Márquez fue relativamente modesta hasta comienzos de la década de los 80, con la concesión del Premio Nobel en 1982 y el éxito de *Crónica de una muerte anunciada*. Sin embargo, las traducciones alemanas de novelas de escritores hispanos siguen siendo relativamente escasas. Dos ejemplos relacionados con dos fechas elegidas al azar: en 1976, se tradujeron al alemán 2405 obras literarias; de ésas, 1733 eran traducciones del inglés, y sólo 37 del español. 1987 fue el año récord de las traducciones al alemán; en el campo de la llamada *Belletristik*, se tradujeron del español al alemán 106 títulos, e.d., el 2,4% de los títulos traducidos. Cabe además tener en cuenta que en esos 106 títulos están también incluidas las obras de autores españoles. Otro dato más: alrededor del 80% de esas traducciones no supera la primera edición.

[7] Para más detalles, véase mi trabajo «De voces y polifonías: escritores hispanos, percepción de América y V Centenario», en Walther L. Bernecker/José Manuel López de Abiada/Gustav Siebenmann (eds.), *El peso del pasado: Percepción de América y V Centenario*, Madrid, Verbum, 1996, pp. 45-141.

vetusto y desangelado *Spain is different* - y "La pasión por la vida", después). No parece, por tanto, aventurado afirmar que el grado de popularidad y consideración de los españoles entre los europeos quizá se deba tanto al flujo turístico como a la presencia internacional de España. La afluencia de millones de turistas y su trato con los españoles han contribuido considerablemente a la mejoría visible y constante de la imagen de España desde el comienzo de la democracia: aunque siguiera siendo para los más país de vacaciones y como tal lo percibieran (adobado además de una imagen folklórica), España era para muchos también un país con una historia y una cultura de las más relevantes de Europa.

Por otro lado, el proceso de transición política y los marcados cambios sociales fueron seguidos en todo el mundo con creciente interés, a sabiendas de que en la década de los sesenta había habido profundos cambios economicosociales y ya entonces se percibía con claridad que las rígidas estructuras políticas del franquismo no podían contener el dinamismo social de una nación pujante, madura y, excepción hecha de la realidad política del régimen, en alta sintonía con las demás naciones de la Europa occidental, por lo que la transición de la dictadura a la democracia se perfilaba como un proceso inevitable. La modernización del país (vistosa y acaso menos profunda de lo que a primera vista parecía), el optimismo de la joven y aún endeble democracia, el fenómeno de la *movida*, la alegría popular y la capacidad festiva y jaranera de los jóvenes españoles también contribuyeron a despertar el interés de los europeos y americanos en ese proceso de cambio. España se puso de moda en Alemania también, sobre todo a raíz de la firme y concluyente victoria del PSOE en octubre de 1982. Victoria que, dicho sea de paso, desplazó casi de inmediato y de manera apasionada y resonante el desencanto que había comenzado a cundir en el país entre intelectuales y buena parte de la izquierda, tras cerciorarse de que la ruptura era una utopía.

El disparatado intento del 23 de febrero y el esperpento tejeriano, transmitido por las televisiones del mundo entero, supuso en España un toque de alarma decisivo. Y aunque los intelectuales y cineastas

más conocidos optaran preponderantemente por una postura afectadamente esteticista, un hedonismo consumista[8] y se decantasen sin remilgos por valores nimios e intranscendentes de un alcanforado y hueco "neovanguardismo", la llamada *gente de a pie* había reconocido la envergadura y la gravedad del momento y actuado sin ambigüedades. La *intelligentsia* se instalaba paulatinamente en el escenario mediático y el artista "neomoderno" se situaba en un espacio público distinto y distante del que los intelectuales comprometidos habían ocupado hasta hacía poco. Un espacio que no dejaba de ser tentador: el de "animador social". Subirats ha definido ese fenómeno con la concisión y el pulso que le caracterizan:

> En los medios de comunicación, en la joven narrativa y en el interior mismo del discurso político socialista este artista fue estilizado como nuevo héroe postmoderno, al mismo tiempo conciencia nihilista, estrella carismática y productor de simulacros estético-políticos-mercantiles. El nuevo cine, la nueva novela popular, la nueva vanguardia plástica o la nueva arquitectura de masas definieron el ámbito de una fascinante cultura vanguardista y estatal al mismo tiempo, y del consiguiente Estado cultural como administrador del espectáculo nacional y sus réplicas micronacionalistas[9].

---

[8] Aunque abunden los ejemplos, acaso no está de más rememorar el más señero: Carlos Saura, creador cinematográfico de varias obras que se situaban sin rodeos en la lucha antifranquista, estrena por esas fechas *Carmen*, la versión coreográfica de *Bodas de sangre* y *El amor brujo*, menos lograda en cuanto a realización artística, pero también recibida con entusiasmo por el público, sobre todo en el extranjero. De ahí que Ayala observara que esas creaciones le parecían "intencionadamente encaminadas a reafirmar los manidos clisés románticos de 'la España eterna', a convalidar la proverbial España de Mérimée; esto es, aquella pintoresca España, tradicional y rural, en cuya contemplación han solido hallar deleite los ojos extranjeros y complacida confortación los indígenas afectados de ideológicas nostalgias." Francisco Ayala, *La imagen de España*, Madrid, Alianza, 1982, p. 212.

[9] Eduardo Subirats, "Postmoderna modernidad: La España de los felices ochenta", en *Quimera*, 45, 1996 (marzo), pp. 13-14.

El cine de Almodóvar, la feria del libro de Francfort de 1991 (dedicada a la literatura española posterior a 1975) y, como hemos señalado, los eventos del 92 (cuya irradiación comenzó con calculada antelación) son las marcas más visibles de la recepción de la cultura española en la República Federal Alemana. Por el lado alemán, los periodistas y corresponsales de prensa - me refiero a la seria -, radio y televisión habían ido corrigiendo paulatinamente la imagen tópica de la España negra y amoldándola a la realidad sociocultural y política del país.

III

Para ampliar el cuadro de referencias se impone subrayar, con el énfasis que merece, la marcada presencia de trabajadores españoles en la República Federal Alemana desde comienzos de la década de los sesenta, y, en no menor medida, la de los exiliados latinoamericanos a raíz del pinochetazo y de las dictaduras del Cono Sur. Ambas presencias han contribuido muy directamente y de manera perceptible a la difusión de la lengua española en Alemania. En esa misma década de los sesenta se iniciaron además los programas de radio y televisión dirigidos a los trabajadores españoles, primero, y a la colonia hispanohablante después, también seguidos por un número considerable de alemanes. La entrada de España en la UE y en otros foros internacionales, el Instituto Español de Cultura de Múnich (hoy Instituto Cervantes), la sacrificada labor de centenares de profesores de español en los institutos de enseñanza media, en las *Volkshochschulen* y en las Universidades, la capacidad de irradiación de instituciones culturales como el Instituto Iberoamericano de Berlín y otros centros culturales, revistas y casas editoriales han colaborado también en la difusión y el afianzamiento de la lengua española en el país.

Acaso uno de los barómetros más representativos para medir esa presencia y ese crecimiento sea *Hispanorama*, la revista de la Asociación Alemana de Profesores de Español, fundada en 1972 y dirigida hasta comienzos de 1996 por Anton Bemmerlein. La revista,

que entre tanto ha llegado al número 77 y tiene una tirada que ya supera los 2500 ejemplares, ha recogido en docenas de artículos la evolución y el crecimiento del español en las escuelas y universidades alemanas. A juzgar por las cifras proporcionadas por Bemmerlein a Javier Moral, actualmente hay en Alemania 255'000 personas que siguen cursos de español, de las cuales 147'000 lo hacen en las varios tipos de *Hochschulen* del país[10].

Entre tanto, y aunque los estudios de español estén sólidamente establecidos, no deberíamos silenciar que, en los últimos años, la presencia de España en la prensa alemana ha cedido espacio a las prioridades relacionadas con los complejos problemas nacidos al socaire de la unificación y a la mayor atención que desde la caída del muro dedican los medios de comunicación a los países del Este europeo. Por otro lado, la probada vocación europea de España y su recuperación del rumbo histórico, la reinstalación en su geografía natural (África ya no comienza en los Pirineos), el crecimiento económico y la modernización política, social y administrativa la han convertido en un "país normal", en el que un cambio de Gobierno no altera sustancialmente la convivencia ciudadana. Por primera vez se han alcanzado los objetivos tantas veces deseados desde la época napoleónica: la construcción de un Estado democrático estable, su integración en el grupo europeo y la superación del aislacionismo nacido en el siglo XVII, tras la pérdida de la hegemonía en Europa. Por primera vez España está integrada con plenos derechos en la comunidad occidental y puede contribuir, como delegada y mandata-

---

[10] Para más detalles, cfr. Javier Moral, "Evolución de la presencia del español en Alemania. Informe de una experiencia personal", en *Hispanorama*, 77, 1997 (agosto), pp. 51-57. Dietrich Briesemeister, presidente del *Deutscher Hispanisten Verband*, está llevando a cabo una encuesta sobre la situación de los estudios hispánicos en las universidades de lengua alemana (e.d.: están incluidas también las universidades de Austria y de la Suiza alemana), cuyos resultados serán publicados en el próximo Boletín. Las respuestas llegadas hasta la fecha confirman que el número de estudiantes de hispánicas crece a ritmo sostenido, y que hace ya algunos años que ha superado al de los estudiantes de francés.

ria del mundo hispano, con una lengua y una cultura capaces de competir con la anglosajona.

Ni que decir tiene que estos factores se sustancian también en los estudios del español en toda Europa, que han aumentado de forma consistente y que parecen destinados a crecer, tanto más si se tiene en cuenta que su desarrollo en los EE.UU. es esperanzador, como prueban las encuestas llevadas acabo periódicamente por el *American Council on The Teaching of Foreign Languages* (ACTFL) y la *Association of Departments of Foreign Languages* (ADFL)[11]. Como cabe esperar, este aumento responde también a factores de carácter económico y demográfico. Me limito a la mención de dos datos a título de ejemplo significativo: 1.°, a juzgar por las estadísticas a nuestro alcance, las quinientas empresas mayores en manos hispanas han tenido un incremento de facturación del 16,3% en 1996, lo que corresponde a un guarismo muy superior al crecimiento anual de la economía del país, cifrado en un 2,4%; y 2.°, los hispanos han duplicado el número desde 1975 y, según las previsiones, con su actual ritmo de crecimiento constituirán en el año 2005 la primera minoría del país[12].

---

[11] Según el último informe del ACTFL, aparecido en septiembre de 1996, más de seis millones de alumnos norteamericanos cursaban en 1994 una lengua extranjera. El español era con creces la lengua preferida en los centros de enseñanza media, con un 64,5% (seguido por el francés - con un 22,3%; téngase en cuenta sin embargo que New Hampshire, Maine y Vermont son estados que limitan con la provincia de Québec, y que Luisiana y Carolina del Sur mantienen estrechos lazos culturales con Francia -, y por el alemán - con el 6,1%). Por lo que se refiere a los años noveno, décimo, undécimo y duodécimo de escolarización, las encuestas arrojaban las cifras siguientes: 3'219'775 estudiantes de español, frente a 1'724'283 alumnos que cursaban francés, alemán, italiano, japonés, latín y ruso. Para más detalles, véase el trabajo de María Montoya, «La enseñanza del español en los Estados Unidos», *Hispanorama*, 77, 1997 (agosto), pp. 26-28.

[12] Para mayor información, véase el reportaje de Javier Valenzuela, «Hispano rico, hispano pobre», *El País*, 1997 (12 de octubre), pp. 1-3 del suplemento interno de la edición del domingo.

No se trata, sin embargo, de un horizonte despejado: a) las reformas en curso de las leyes de inmigración pueden frenar en buena medida las oleadas migratorias; b) la informática, con un mercado que crece de manera exponencial, tiene el inglés como vehículo comunicativo; y c) el porcentaje de la población hispana con una renta por debajo del umbral de la pobreza - en la actualidad del 29% - es algo más alto que el de la minoría negra (28%), y más del doble que el de la minoría asiática (14%).

IV

La mayoría de las historias que a continuación presentamos de manera somera se dirigen principalmente a un público especializado, pero sus objetivos son varios y variados.

***Eine** Geschichte der spanischen Literatur*, la extensa (y sobrada) obra de Gumbrecht, no está concebida para el estudiante de hispánicas: responde a un deseo de renovación metodológica y de marcado distanciamiento – e incluso de puesta en solfa – de la concienzuda tradición filológica germana. Hay también una voluntad de estilo, con tono narrativo y el deseo de "contar" la historia social y mostrar los cambios de mentalidad desde las obras literarias (o menos) que él considera "canónicas" para sus fines. Se trata de una obra peculiar y hasta divertida, a ratos incluso novelesca, con entradas insólitas y conseguidas sobre algunos autores, y con frescos e imágenes originales y peculiares sobre determinadas épocas. Sin embargo, al estar armada a trozos con una argamasa henchida de crónicas, artículos, noticias de periódicos y libros de memorias, la solidez y estabilidad del constructo se revelan en muchos puntos precarias. Una obra, en fin, escasa en interpretaciones de textos canónicos (hay excepciones que confirman la regla) y sobrada de anécdotas, descripciones y comentarios con frecuencia irrelevantes, tanto más si se los considera desde las coordenadas historiográficas al uso. Dos

ejemplos: las varias páginas dedicadas a la inauguración de la estación de Atocha en 1851 y al Real Madrid[13].

El tratado de Kreutzer es respetuoso con lo que anuncia en el título: el autor centra su atención en los siglos XIX y XX, con sendas sinopsis históricas sobre los períodos elegidos. En la parte dedicada al siglo pasado, el primer subcapítulo versa sobre el romanticismo español y las varias corrientes literarias posteriores a 1850 aproximadamente; en el segundo subcapítulo hace hincapié en autores y obras relevantes, reunidos en sintonía con los géneros tradicionales (novela, teatro y poesía); concluye con un breve apartado sobre la ciencia y la crítica literarias. En la parte sobre el siglo XX, el autor elige la guerra civil como línea divisoria, recurriendo a los consabidos membretes generacionales, incluidos el modernismo y las vanguardias. La elección de autores presentados en el subcapítulo dedicado a la literatura posterior a 1939 da prueba de su pulso crítico, pese a la excesiva presencia de autores de segunda fila. Una elección que acaso habría sido más acertada si el estudioso hubiese tenido por lema el reputado verso del poema quevediano "Desde la Torre" ("con pocos, pero doctos, libros juntos") o – mejor aún – el adagio latino *non multa, sed multum.*

La historia de la literatura coordinada por Strosetzki tiene una hechura tradicional, y como tal presenta a los autores y estudia las obras, pero con el beneficio que supone haber encomendado los varios capítulos a especialistas. De ahí que su público pueda ser tanto el estudiante de hispánicas como el profano interesado, o incluso el profesional que se vea en el aprieto de tener que explicar autores ajenos a su especialidad.

El manual de Wittschier mantiene con creces lo que promete en el subtítulo (*Einführung und Studienführer*). Concebido cual ceñida (y sañuda, por la selección de autores) historia de la literatura capaz de

---

[13] Gustav Siebenmann reseña con detenimiento esta obra de Gumbrecht y amplía y valora, desde otras perspectivas, varios de los aspectos aquí apuntados. Para más detalles, véase su ensayo «Konjunktur spanischer Literaturgeschichten in Deutschland», en *Iberoromania*, 41, 1995, pp. 117-136.

presentar de manera fehaciente épocas, corrientes literarias, autores y obras principales y a la vez con características de vademécum bibliográfico abarcador y puntual, la obra se revela sumamente útil para estudiantes y – pese a que trate sobre todo a los escritores más relevantes y reúna excesivos datos básicos – jóvenes profesores, dada la capacidad de síntesis del autor y su sentido práctico para separar la paja del grano. La parte bibliográfica (pp. 329-454) se beneficia de las cualidades mencionadas, de modo que el estudioso (no sólo el estudiante) puede llegar con pie derecho y por camino seguro a la meta deseada. Cierto es que la Edad Media, el Siglo de Oro y la primera mitad del siglo XX constituyen los puntos esenciales, pero también es verdad que hay apartados bibliográficos relativos a las historias de la literatura, a la ciencia y teoría literarias, la metodología, los diccionarios literarios y otras obras de consulta, la literatura del exilio y los géneros literarios tradicionales. Los 198 apartados bibliográficos sobre otros tantos autores constituyen la parte más sustanciosa de la selecta y a la vez enjundiosa bibliografía.

El compendio de Franzbach da especial relevancia al siglo XX, sin olvidar las épocas y autores principales desde los orígenes. No faltará quizá quien acuse al autor de excesivo esquematismo y de dar incondicional prioridad a los contenidos políticamente comprometidos, pero ello responde a su propia convicción, expuesta con claridad en el prólogo.

En la espléndida obra concebida y editada por Neuschäfer colaboran otros cuatro hispanistas alemanes, pero la mayor parte (algo más de la mitad) se debe a la pluma del editor, que escribe páginas brillantes sobre Cervantes, la novela del Siglo de Oro y los siglos XIX y XX; y lo mismo podemos decir de los capítulos encomendados a Manfred Tietz, que traza una vibrante panorámica desde los comienzos hasta el Renacimiento incluido, y dedica un capítulo soberbio al teatro del Siglo de Oro. Los demás autores estudian, respectivamente, las crónicas del Nuevo Mundo y la mística, la lírica del Siglo de Oro y el siglo XVIII. Lo hacen con el rigor que el cometido requiere, pero la brillantez, la voluntad de estilo y el apasionamiento de sus dos compañeros de viaje desdoran los logros

alcanzados en mayor medida de la deseada. Una obra señera, editada con esmero en una colección destinada exclusivamente a las historias de las principales literaturas europeas y americanas. No parece aventurado suponer que pronto será un libro de referencia obligada.

José Manuel López de Abiada
Universidad de Berna